

# Manolo Rodríguez

Entrevistadora: Daniela Marku

*¿Cómo fue tu transición de Colombia a los Estados Unidos?*

Es difícil porque el ambiente de Colombia es completamente diferente al de aquí. En Colombia uno tiene a la mamá, el papá, las tías, los hermanos, toda la familia, y los amigos de la primaria, del bachillerato, de la universidad — uno tiene relaciones con todo el mundo, hay reuniones para celebrar los cumpleaños y las navidades son espectaculares. La pasa uno sabroso, lo invitan a uno al cumpleaños, al los grados de no sé quién y cuando uno llega aquí, a los Estados Unidos, uno no conoce a nadie. Entonces, queda uno como en el limbo. Uno dice: ¿qué es esto? Y con el tiempo uno se va adaptando a eso y le va pareciendo aburrido lo de Colombia. Es increíble, pero así pasa. Nosotros llevamos alrededor de 20 años aquí y quizá en este instante nos sentimos mucho más cómodos, más tranquilos y relajados acá que en Colombia. Allá chévere cuando va uno de paseo, pero siempre queremos devolvemos a Jacksonville.

*¿Cuáles diferencias has notado entre los Estados Unidos y Colombia?*

Hay diferencias en todo sentido. Por ejemplo, algo que me encanta aquí es que tú puedes ser quien seas y a la gente no le importa, la gente aquí no está pendiente de nada. A veces se pasan, porque si de pronto te caes, la gente muchas veces pasa por encima de ti y no les importa. ¡Ese extremo no me gusta! Me gusta el hecho de que si tú quieres, te compras un carro, o si te da la gana, te subes en un bus. Nadie está pendiente de qué tienes. El latino no es así. En Colombia, por ejemplo, cuando alguien llega a algún sitio los comentarios son así: “Mira esa como se vino vestida”, “Esos zapatos los tiene rotos”, “Ese vestido no le combina”, y todos los comentarios son así porque esa es nuestra cultura. Cuando uno viene aquí, uno va cambiando esa idea de que uno tiene que estar pendiente de lo que hacen otros. “Mire esta casa que fueron a comprar tan pequeña”, esos son comentarios estúpidos, eso pasa en Colombia.

Interviewer: Daniela Marku

*How was your experience moving to the United States from Colombia?*

It was difficult because the environment in Colombia is completely different from here. In Colombia, we are very close to our family and our friends, even friends from elementary school, high school and college. Growing up in Colombia there was a strong sense of unity and family, with that being said everyone knew everyone. It was a culture shock when I came to the United States because I went from a place where I knew everyone to an unknown territory where I had no one. Therefore, we are like strangers stuck in the unknown. At times I catch myself asking the question, “What is this?” But with time, we adapted to this lifestyle and the lifestyle in Colombia started to seem monotonous. It’s incredible, but this is how it happens. We have been here for about 20 years, and maybe in this moment we feel more comfortable, peaceful, and relaxed here than in Colombia. It is great for a visit, but we always want to return to Jacksonville.

*What differences have you noticed between the United States and Colombia?*

There are a number of differences between the U.S. and Colombia, the people that live here tend to keep to themselves and not involve themselves in others’ business. In Colombia, that is the complete opposite. In the U.S., you are free to be whoever you desire without much judgement, but in Colombia, it seems that everyone has a say in how you dress and behave. Sometimes that can be a little too extreme here because if you happen to trip and fall, people pass right by you and they don’t care. That part of it I don’t like! I like the fact that if you want, you buy a car, or if you want, you get on a bus. No one here cares much about what you own, Latins are not like that. In Colombia, our culture has raised us to always comment on what others are wearing, if their outfit compliments entirely, and their overall appearance. We tend to think that is normal until we change our environment and experience other cultures. When we came here, we started to change those ideas. Comments like “Look at this small house they went and bought,” are unnecessary, and is what happens in Colombia.

